

CARTAS, DEUDA Y SILENCIO

...En algún punto del planeta volveremos a encontrarnos.

CARTAS, DEUDA Y SILENCIO

...En algún punto del planeta volveremos a encontrarnos.

Wendy Luna

CARTAS, DEUDA Y SILENCIO
1RA EDICION 2018
BARINAS, VENEZUELA

CARTAS, DEUDA Y SILENCIO

...En algún punto del planeta volveremos a encontrarnos.

Es lo único que suelo recordar, el se acercó a mi, nuevamente, como siempre, delante de todos, rompió el protocolo, poco le importo, coloco su mano en mi hombro, golpeo suavemente dos veces, como dándome las gracias y me dijo: __ Ya esta bueno, no hables solo canta, retírate, no quiero verte mas involucrada en los asuntos que tienen que ver conmigo...y hasta el sol de hoy no le he vuelto a ver.

Wendy Luna

Dedicado a mi alma gemela. Cartas envueltas en el más profundo de los silencios, donde han quedado más de mil palabras sin pronunciar...

PALABRA EMPEÑADA

Profesor:

El aliento se me agota, pero es mi deber informarle que cumplí con lo prometido, le explico: en tiempo de enfermedad, la falta de sincronización debido al stress de labor permanente, me llevaron a empeñar mi palabra, de dejar mi cargo a quien fue parte de ese gran equipo de trabajo, con esto, renuncié a la fundación de mis sueños, renuncié a seguirlo viendo, a escucharlo, realmente me equivoque.

Mi corazón triste, hoy mira las paredes, los cuadros, los archivos, las ganas de no irme, pero me doy cuenta que mi labor no fue tan importante, tanto así que me aceptaron la renuncia, sin preguntarme el motivo.

Así que tendré que meter en mi bolsa, las ganas de no irme, también tu foto Profe, porque aunque mi jefe era otro siempre trabajé para ti, tus discursos eran mi destino.

Te dejo el olor de mis huellas, el recuerdo

CARTAS, DEUDA Y SILENCIO

...En algún punto del planeta volveremos a encontrarnos.

de haberte admirado tanto, de pertenecer a tu historia oculta, de pasarme 5 años enamorada de ti a través de mi trabajo, creo que nunca nadie se entregó tanto a su labor como yo. Pero, es que hacer lo que tu decías y hacías me llenaba en cuerpo y alma.

Aún, estoy aquí, esperando la carta de aceptación, me lo han dicho solo de boca pero no hay nada por escrito.

Siento que me hacen daño, han pasado ya un mes y cinco días, desde que escribí mi palabra empeñada, hoy ha venido la

tutora a llevarse los currículos de mis compañeros, lo que más me duele es no verte más, Profesor.

Me pregunto ahora: ¿Quién ocupará mi lugar?, ¿Te seguirá?, ¿Cumplirá tus normas?

Profesor, por Usted, yo renuncié a otras cosas: a mi familia, a mi vida propia; yo me imaginé que un día Usted me daría el mejor de los premios: el ascenso que me llevaría a trabajar a su lado. Así pasaron los años, soñando, llorando, anhelando,

CARTAS, DEUDA Y SILENCIO

...En algún punto del planeta volveremos a encontrarnos.

tal vez dañando a otros, tratando de ser como Usted. Maldita seas, Profesor!

Allí estaba yo, siempre esperándolo, mereciéndole en silencio, pero Usted decía que yo era peligrosa, que tenía una deuda con Usted.

Este año no fue a la misa de Reyes, a la popular misa de diez, sabrá Usted que cuatro días después coloque mi renuncia, dado a que no podía seguir deseando un imposible; millones de besos le di en mi sueños y fui suya centenares de veces en

la ilusión más profunda que invade los sentimientos de una mujer.

¿Qué haré mañana cuando llegue la aceptación por escrito, que recoja mis cuadros y mis papeles? Tal vez, lo primero será acabar con este deseo de verlo y que será la última sensación de su perfume rondando mi ambiente que también era el suyo.

Profesor, porque si tú sabías que estaba arriesgando tanto por ti, nunca me dijiste nada, yo sé que tú también me deseabas,